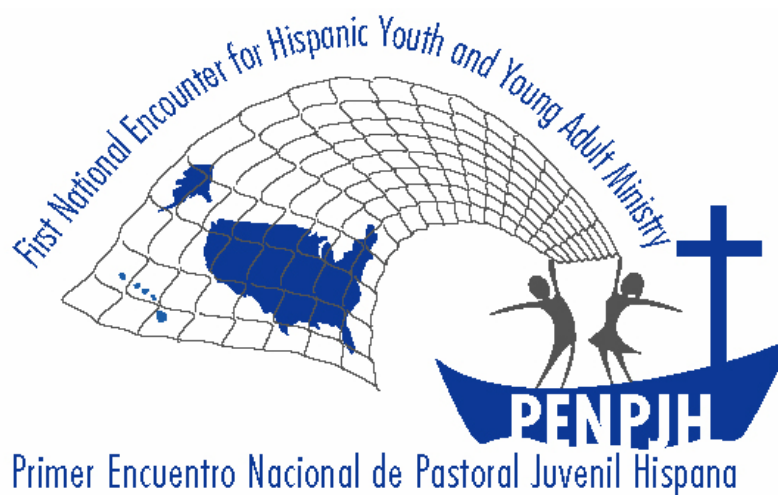


MANUAL



ENERO 2005 – JUNIO 2006

Tejiendo el futuro juntos

Convocado por:

The National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana (La Red)

Copatrocinado por:

USCCB Bishops' Committee on Hispanic Affairs
USCCB Sub-committee on Youth and Young Adult
The University of Notre Dame

En colaboración con:

USCCB Committee for the Church in Latin America
Asociación Nacional de Sacerdotes Hispanos (ANSH)
Catholic Leadership Institute (CLI)
Catholic Migrant Farmworker Network
Center for Ministry Development
Conference of Regional Directors/Coordinators for Hispanic Ministry
Instituto Fe y Vida
National Catholic Association of Diocesan Directors for Hispanic Ministry (NCADDHM)
National Catholic Council for Hispanic Ministry (NCCHM)
National Catholic Young Adult Ministers Association (NCYAMA)
National Federation for Catholic Youth Ministry (NFCYM)
National Federation for Pastoral Institutes (FIP)
National Organization of Catechists among Hispanics (NOCH)
Mexican American Cultural Center (MACC)
Oregon Catholic Press (OCP)
South East Pastoral Institute (SEPI)

LA RED - NATIONAL CATHOLIC NETWORK DE PASTORAL JUVENIL HISPANA

Reinardo Malavé

Presidente

520 South Magnolia Avenue

Orlando, FL 32801

Tel. (407) 843-5120

Fax (407) 649-8664

malave@bsaorl.com

Enero 3, 2005

Queridos hermanos en Cristo,

En nombre de **La Red** y de todos los miembros y colaboradores, me gustaría darles las gracias por ser voces jóvenes dentro de la Iglesia Católica en Estados Unidos. Nosotros los llamamos hoy a que vengan y juntos compartamos con su gran espíritu de energía y entusiasmo en el Señor Jesús desde sus grupos de jóvenes, desde sus parroquias, y desde sus diócesis como iglesia. Los llamamos a ustedes, jóvenes hispanos de la iglesia, para que dentro de un proceso evangelizador, podamos juntos atraer a muchos otros jóvenes a una participación más entusiasta y personal en la Misión de la Iglesia. Al comenzar el proceso del **Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana en los Estados Unidos**, los invitamos a que vengan a compartir sus pensamientos, sus experiencias y su fe.

El proceso del Primer Encuentro comienza en la base de nuestras comunidades con Encuentros en nuestros grupos juveniles y en las parroquias. Este proceso va hacerse en español, en inglés o ambos, para juntos tener un proceso que tenga una dimensión consultiva dirigida a identificar modelos eficaces del ministerio con la juventud hispana. Este proceso comienza en los grupos y continúa en un encuentro parroquial y un encuentro diocesano y regional, hasta llegar a uno nacional.

Ya se siente la alegría y las expectativas son grandes al comienzo de este proceso, y traemos una esperanza de proveer un mejor servicio y participación de todo los jóvenes hispanos/latinos en la Iglesia hoy. Este proceso brinda una oportunidad más a los jóvenes y jóvenes adultos hispanos/latinos de alzar su voz profética y proclamar que Jesús esta vivo, que esta vivo en nuestros corazones.

Es con sumo placer y alegría que los invito a participar en este proceso. Juntos como la iglesia joven podemos traer la buena nueva a todos. Les proveemos este manual del proceso del Primer Encuentro para asistir a todos en sus comunidades. También los invitamos para juntos celebrar y compartir en un **Encuentro Nacional** a celebrarse en la **Universidad de Notre Dame en Junio 8 al 11, 2006** como culmen del proceso del encuentro. Que Jesús resucitado los ayude siempre y los bendiga a cada uno en este proceso de fortalecer la Iglesia y nuestra fe.

Paz en el Señor,

Rey Malavé

Presidente

Índice

Prefacio	iv
Introducción	1
Guía para las sesiones de reflexión y consulta.....	5
Sesión #1: El encuentro con Jesucristo Vivo.....	5
Sesión #2: El camino de la conversión	7
Sesión #3: El camino para la comunión.....	9
Sesión #4: El camino para la solidaridad.....	11
Sesión #5: Jesús nos envía a la misión.....	13
Instrumento para la misión.....	15
Encuesta con los jóvenes hispanos	16
Encuentro parroquial.....	17
Encuentro diocesano	22
Esquema del encuentro regional	25
Anexos (Hojas de trabajo)	26

Prefacio

De acuerdo a las proyecciones del 2004 realizadas por el Census Bureau, el número de hispanos que viven en Estados Unidos ha alcanzado los 44.5 millones. La población hispano-católica menor de 25 años se estima en 17 millones, número que constituye casi la mitad de la población infantil y juvenil católica total.

Sin embargo, la mayoría de los jóvenes y niños hispanos no se ha beneficiado del tremendo crecimiento logrado en la pastoral hispana y en *youth ministry* en los últimos treinta años. El haber asumido que los niños y jóvenes hispanos sabían inglés, o estaban en proceso de aprenderlo, impidió el desarrollo de programas catequéticos en español, incluso en la preparación para la Primera Comunión y la Confirmación. En el área de la pastoral juvenil, esta creencia fue aún más aceptada, asumiendo que los jóvenes hispanos se asimilarían a los grupos, programas y actividades del youth ministry existentes en las parroquias. El haber asumido esta creencia fue un error, ya que un alto porcentaje de la juventud hispana ha carecido atención ministerial.

Durante su reunión en noviembre del 2004, el Comité de Obispos en Asuntos Hispanos decidió copatrocinar el Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (PENPJH). El Encuentro fue desarrollado y presentado al Comité por el National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana (La Red) como organización convocadora. El PENPJH es un proceso diseñado para promover la participación activa, entusiasta y corresponsable de la juventud hispana en la vida y misión de la Iglesia en Estados Unidos. Como tal, el PENPJH es una estrategia que promueve los objetivos de La Iniciativa para la Juventud Hispana, también presentada por La Red y apoyada por el Comité de Obispos en Asuntos Hispanos y el *Bishops' Subcommittee on Youth and Young Adults* en Junio del 2002. La National Federation for Catholic Youth Ministry (NFCYM) y la National Catholic Young Adult Ministers Association (NCYAMA) también apoyaron la Iniciativa.

El Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana utiliza la imagen bíblica de la red del pescador como su motivación espiritual y pastoral. Todos los involucrados en el ministerio con jóvenes son llamados a responder con entusiasmo a la invitación de ir mar dentro para echar las redes —“*Duc in altum*”— echa por Jesús a sus discípulos y retomada por Juan Pablo II en la Carta Pastoral Novo Millennio Ineunte (NMI). La red también es un símbolo de comunión y misión que nos motiva a realizar un modelo de ministerio que hace a la Iglesia un hogar y una escuela de comunión (NMI #43) en el que cada líder pastoral es responsable por el bien de todos los católicos. Es por ello que la colaboración entre las oficinas diocesanas de pastoral hispana, de *youth and young adult ministry* y de Pastoral Juvenil Hispana es esencial para el éxito del PENPJH. Igualmente esencial es el compromiso de párrocos, ministros profesionales y líderes de responder a las necesidades y aspiraciones de la juventud hispana con nuevo ardor, nuevas expresiones y nuevos métodos.

El proceso del PENPJH está inspirado por la visión y el mensaje del Sínodo de América, por medio del cual el Santo Padre nos invita a un Encuentro con Jesucristo Vivo como el Camino a la Conversión, la Comunión, la Solidaridad y la Misión.

Introducción

“Los adolescentes y jóvenes de hoy crecen en una sociedad culturalmente muy diversa. La imagen de Estados Unidos como una *“melting pot”* (crisol) que se tenía antes, ha sido cambiada por la de un tapiz multicolor” (Renovemos la Visión, 22). La pastoral juvenil y de jóvenes adultos, en este contexto, necesita centrarse en un ministerio especializado para jóvenes y jóvenes adultos de razas y culturas étnicas particulares y, al mismo tiempo, promover la perspectiva multicultural en toda la juventud (Cfr. Renovemos la Visión, 23).

Este compromiso a la unidad en la diversidad es destacado por los Obispos de los Estados Unidos cuando dicen que “El ministerio del siglo XXI exige el doble compromiso de acoger y fomentar la identidad cultural de los muchos rostros de la Iglesia, y de construir una identidad profundamente católica y pluricultural por medio de un proceso continuo de inculcación” (Encuentro y Misión #36).

En el mismo documento, los obispos hacen un llamado a todos los católicos, especialmente a esos que están ya trabajando con jóvenes hispanos y al liderazgo en el ministerio hispano y de “youth and young adult ministry”, a trabajar juntos en el desarrollo de modelos pastorales que sean capaces de responder a la realidad específica que enfrentan los jóvenes católicos hispanos, en este contexto de una sociedad culturalmente diversa (Encuentro y Misión #70).

Respuesta al llamado con un proceso de Encuentro

En respuesta a este llamado de los obispos, The National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana (La Red) convoca a otras organizaciones nacionales, a los coordinadores de pastoral juvenil hispana, a los directores del ministerio hispano y de “youth and young adult ministry” a colaborar, bajo la guía de nuestros obispos, en la realización del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (PENPJH). Su tema “Tejiendo el Futuro Juntos”, indica que el PENPJH es un proceso vital, a ser realizado en una amplia pastoral de conjunto, para ayudar a la iglesia en este país a fortalecer la identidad cultural de los jóvenes hispanos, responder a su realidad socio-religiosa y promover el desarrollo de sus dones.

Otro aspecto clave del PENPJH es su ideal de identificar los principios y componentes que constituyen la pastoral juvenil hispana, como una pastoral especializada para jóvenes hispanos en los Estados Unidos. Además se espera identificar los modelos de pastoral juvenil (de adolescentes y jóvenes adultos) más apropiados para ellos.

Invitación a todas las parroquias y diócesis a participar en el Encuentro

El Primer Encuentro es un proceso local que lleva a un evento nacional. El proceso local incluye la participación de parroquias, diócesis y regiones, promovido por los coordinadores diocesanos de pastoral juvenil, en colaboración con los directores de las oficinas diocesanas de la pastoral hispana y de youth and young adult ministry, o con quien

designe el Obispo a este proceso. Los tiempos aproximados para las distintas etapas del proceso son:

Proceso y encuentro parroquial:
Primavera-Verano del 2005
Encuentro Diocesano: Verano-Otoño del 2005
Encuentro Regional: Primavera del 2006
Encuentro Nacional: Junio 8-11 del 2006

El encuentro nacional tendrá lugar del 8 al 11 de junio del 2006, en la Universidad de Notre Dame. La mayoría de los participantes serán jóvenes hispanos entre los 18 y 30 años de edad. También participarán obispos, coordinadores diocesanos de pastoral juvenil, directores del ministerio hispano, de youth and young adult ministry, de la oficina diocesana de vocaciones, así como coordinadores parroquiales de pastoral juvenil. Los directores diocesanos de catequesis, educación, evangelización y justicia social también son motivados a participar. El costo del Encuentro nacional será de \$275.00 dólares por persona, lo cual incluye estancia, comida y materiales (hay becas disponibles para jóvenes).

¿Quién participa en el PENPJH?

El ministerio con, hacia y desde la juventud hispana se conoce como Pastoral Juvenil en Estados Unidos. En ella se incluyen jóvenes de tres distintas edades: 14-17; 18-24 y 24-30. El proceso del encuentro está diseñado para llegar a los tres grupos a nivel parroquial y diocesano. Para el Encuentro Regional, cada región decidirá la edad de los participantes. En el Encuentro Nacional solo participarán jóvenes de 18 años en adelante. En todos los niveles se tomará en cuenta la diversidad que existe dentro de la juventud hispana:

- Nacidos en países hispano-parlantes y nacidos en Estados Unidos, incluyendo también a indígenas latinoamericanos.
- Trabajadores del campo y migrantes, residentes de áreas urbanas, rurales y de los suburbios, estudiantes de secundaria, universitarios, profesionales y personal militar
- Jóvenes que están en situaciones de riesgo o en la cárcel

Nuestro objetivo común

El objetivo general del PENPJH es involucrar a los jóvenes hispanos y al liderazgo de la pastoral hispana y del youth and young adult ministry en un proceso de encuentro-conversión-comunión-solidaridad y misión, que promueva la participación activa, entusiasta y corresponsable de la juventud hispana en la vida y misión de la Iglesia en Estados Unidos.

Objetivos específicos

- Identificar y reflexionar sobre las necesidades, aspiraciones y contribuciones de la juventud hispano-católicas en la Iglesia y la sociedad (por medio de un proceso de consulta).

- Promover el liderazgo y la capacitación de jóvenes hispanos involucrados en la pastoral juvenil, al tiempo que se llega a los jóvenes alejados de la Iglesia (por medio de un proceso de formación en la acción).
- Desarrollar una visión común y unos principios pastorales que guíen el ministerio con, hacia y desde la juventud hispana en parroquias y diócesis, así como en movimientos apostólicos y otras organizaciones e instituciones católicas (por medio de un discernimiento pastoral).
- Identificar y promover las mejores prácticas y modelos pastorales que logran con éxito acompañar a la juventud hispana en su proceso de madurez como discípulos de Jesús (por medio de un proceso de evaluación).
- Desarrollar estrategias y asignar los recursos adecuados para equipar a las parroquias, diócesis, movimientos y otras organizaciones e instituciones católicas en su ministerio con la juventud hispana (por medio de una pastoral de conjunto).

Proceso Parroquial

El proceso parroquial consiste en:

- Cinco sesiones de reflexión y consulta, para grupos y comunidades juveniles, movimientos apostólicos y grupos de universitarios.
- Una acción misionera realizada por los participantes de los grupos.
- Encuentro Parroquial con la participación de los miembros de los grupos y jóvenes invitados a través de la acción misionera.

Sesiones de reflexión y consulta

Las sesiones de reflexión duran aproximadamente dos horas cada una. Cada sesión sigue el formato de un diálogo pastoral facilitado por los líderes jóvenes, y está basada en los temas “encuentro, conversión, comunión, solidaridad y misión”. Este proceso incluye oportunidades para que los adolescentes y jóvenes adultos puedan:

- Conocerse mejor, compartir sus dones y dialogar sobre los desafíos que enfrentan en su vida.
- Reflexionar sobre su realidad personal, comunitaria y social a la luz de la Palabra de Dios.
- Escuchar lo que el magisterio de la Iglesia dice sobre ellos.
- Levantar su voz profética como protagonistas de la pastoral juvenil, sobre lo que pueden hacer para promover una participación más activa, entusiasta y corresponsable, que tenga un impacto positivo en la vida de la iglesia y en su misión en la sociedad.

Además de su enfoque evangelizador y catequético, las sesiones tienen un componente de consulta. En cada sesión los jóvenes tienen la oportunidad de dialogar sobre su realidad personal, su participación en la iglesia y su compromiso con la sociedad, con relación a los cinco temas que inspiran las sesiones.

Las cinco sesiones pueden llevarse a cabo en cinco semanas de reuniones, cinco noches consecutivas (Ej. ejercicios cuaresmales) o en un fin de semana, como un pre-encuentro. Es importante hacer todas las sesiones, pues los resultados de las reflexiones son el material de consulta sobre el que se basa el Encuentro Parroquial, el cuál es el fundamento del resto del proceso. En caso de que no se puedan hacer las cinco sesiones, se recomienda que los coordinadores estudien el contenido de cada una, y decidan cuáles son las más apropiadas para su grupo.

Acción misionera y consultiva

Al final de las cinco sesiones de reflexión, los jóvenes son enviados a una acción misionera. Esta acción misionera tiene como objetivos que los jóvenes compartan su fe, hagan una consulta con jóvenes que no son miembros de grupos eclesiales —sea que vayan

a misa los domingos o que no participen en la iglesia— e inviten a estos jóvenes al Encuentro Parroquial.

La información obtenida en las cinco sesiones y en la acción misionera es la base sobre la cuál se reflexionará en los Encuentros Diocesano, Regional y Nacional. Esta información, la cual incluye las reflexiones y las recomendaciones de acción generadas en el proceso, dará luces para la identificación de prioridades, principios y directrices pastorales que animen y guíen la pastoral juvenil hispana en los años venideros. Este material se compartirá con los obispos, quienes podrían elaborar un documento o carta pastoral para ayudar al liderazgo eclesial a responder mejor a las necesidades pastorales de la juventud hispana.

Encuentro parroquial, diocesano y regional

El Encuentro Parroquial sigue el formato de las reflexiones temáticas: encuentro, conversión, comunión, solidaridad y misión. Busca que los jóvenes profundicen en lo reflexionado en las cinco sesiones, afirmen su identidad católica y participen en la vida y misión de la Iglesia de manera más activa. El Encuentro Parroquial es la continuación de las reflexiones y el compartir llevado a cabo previamente y preparará para el Encuentro Diocesano el que, a su vez, promueve la participación de los grupos juveniles en la vida diocesana. El Encuentro Regional es una oportunidad de reflexión a un nivel superior, de formación de una red regional, y de mayor capacitación para los líderes juveniles. A la vez, termina de preparar para la participación en el Encuentro Nacional.

Guía para las sesiones de reflexión y consulta

Objetivos

- Dar el marco teológico-pastoral en el cuál se realizará el proceso del Encuentro, mediante una catequesis temática, que ayudará a los jóvenes a profundizar en su fe, a la luz de la Palabra de Dios y de las enseñanzas de la iglesia.
- Escuchar la voz de los jóvenes, mediante sus respuestas a reflexiones y preguntas hechas a lo largo del proceso de cada sesión.

Temas de las sesiones

1. El Encuentro con Jesucristo Vivo
2. El Camino de la Conversión
3. El Camino para la Comunión
4. El Camino para la Solidaridad
5. Jesús nos envía a la Misión

Esquema de las sesiones

1. *Canto o dinámica de integración*
Hacer una dinámica o entonar un canto para convocar a los participantes a empezar la sesión. (5 minutos)
2. *Oración inicial*
Dar la bienvenida a los participantes y empezar la sesión con una oración basada en el pasaje bíblico de la sesión o en otro pasaje conectado con el tema. (10 minutos)
Nota: Puedes encontrar oraciones sobre cada tema en www.LaRedPJH.org
3. *Diálogo sobre la realidad*
Presentar el tema y los objetivos de la sesión, e invitarlos a que dialoguen usando las preguntas incluidas en esta parte de la sesión. (20 minutos)
4. *Iluminación por la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia*
Utilizar el contenido de esta parte como punto de partida de una presentación al grupo. Trata de ser lo más creativo posible usando socio-dramas, audiovisuales, música etc. (30 minutos)
5. *Nuestra respuesta*
Utiliza pequeños grupos y sesiones plenarias en esta parte de la sesión. Asegúrate de que se escriba la información compartida en las formas asignadas a cada sesión e incluidas en este manual. Haz las copias de las formas que sean necesarias. (20 minutos)
6. *Oración final, celebración y signo*

Asegúrate de tener todos los materiales listos de antemano para esta sesión. (20 minutos)

Nota: Si los participantes incluyen jóvenes menores y mayores de 18 años, se recomienda hacerlos pequeños grupos por edades. Esto permite que los menores de 18 años participen más y que, cuando se escriba la información, sea más fácil distinguir las opiniones de los participantes de acuerdo a sus edades.

Sesión 1

El encuentro con Jesucristo Vivo

*“Maestro, ¿Dónde vives? Jesús respondió
Vengan y verán” (Jn 1,38-39).*

Objetivos

- Compartir y reflexionar sobre nuestras experiencias de encuentro con Jesucristo y la bienvenida en nuestra comunidad de fe.
- Invitar a los jóvenes a iniciar la jornada del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (PENPJH)

1. CANTO O DINÁMICA DE INTEGRACIÓN
2. ORACIÓN INICIAL Dar la bienvenida a los participantes y empezar con una oración usando el pasaje bíblico de la sesión o algún otro pasaje conectado al tema.
3. DIALOGO SOBRE LA REALIDAD
 1. ¿De qué maneras tu grupo juvenil o movimiento apostólico te ayuda a tener un Encuentro con Jesucristo Vivo y relacionarte con el cada vez con más intensidad? Anotarlo en la Hoja de Trabajo #1.
 2. ¿Qué es lo que te hace sentir bienvenido y te anima a participar en un grupo juvenil? Anotarlo en la Hoja de Trabajo #1
 3. ¿Qué pueden hacer como grupo para promover un ambiente de bienvenida y motivar a otros jóvenes a participar en el grupo? Anotarlo en la Hoja de Trabajo #1.
4. ILUMINACIÓN

Los jóvenes hispanos buscamos un Encuentro con Jesucristo

Los jóvenes hispanos que participan en grupos y movimientos apostólicos juveniles experimentan un encuentro personal y comunitario con Jesucristo vivo en esas comunidades juveniles eclesiales. Este encuentro se favorece cuando la parroquia ha desarrollado modelos efectivos de pastoral con la juventud hispana. El liderazgo juvenil hispano que está emergiendo, en general es capaz de generar un ministerio de acompañamiento vibrante, que se esfuerza por ayudar a los jóvenes a madurar en su fe como jóvenes discípulos de Cristo.

Sin embargo, los jóvenes católicos hispanos que participan en un tipo u otro de comunidades de fe, son un porcentaje muy pequeño de los millones de jóvenes hispanos que viven en los Estados Unidos. Alrededor de tres de cada cuatro jóvenes hispanos en los Estados Unidos son católicos, y representan el 40 % de los católicos menores de 25 años. Hoy en día los jóvenes hispanos viven en situaciones diversas y con frecuencia adversas. Volteamos nuestros ojos a la Iglesia y oramos cada día esperando Buenas Nuevas para

nosotros; oramos cada día buscando encontrar a alguien a quien podamos confiar y seguir; alguien que nos de esperanza en las promesas que Dios ha hecho a sus hijos y a todos los miembros de la Iglesia.

Al tiempo que buscamos un Encuentro con Jesucristo y buscamos sentirnos en casa en nuestra Iglesia, miramos las Sagradas Escrituras en oración por una guía. En el Evangelio de San Juan 1,35-42, encontramos una situación similar cuando dos discípulos de Juan Bautista lo escuchan decir “este es el cordero de Dios” al tiempo que Jesús pasa por enfrente de ellos. Los discípulos comienzan a seguir a Jesús y cuando él se da cuenta que lo siguen se voltea y les dice: “¿Qué buscan?” Andrés y su compañero respondieron “maestro, ¿dónde vives?” Jesús les respondió, “vengan y verán”. Después que Andrés y su compañero estuvieron un tiempo con él, conociéndolo y escuchando su mensaje de Buenas Nuevas, Andrés encontró a su hermano Simón y le dijo, “Hemos encontrado al Mesías. Entonces invitó a Simón a conocer a Jesús y Jesús le dijo: “Tu eres Simón, el hijo de Juan, pero serás llamado Kefas (Pedro)”. Estos primeros discípulos eran muy pocos y tenían encima la enorme misión de llevar las Buenas Nuevas a cada rincón del mundo. Ellos eran pescadores, pero Cristo los invitó a ser pescadores de hombres para el Reino de Dios.

Los dones y talentos de los jóvenes hispanos y su bienvenida en la comunidad de fe

Los obispos están conscientes de los crecientes números de la comunidad hispana, particularmente los jóvenes, y nos han dicho en muchas ocasiones, que nuestra presencia es una bendición de Dios para la Iglesia y para este país. Los obispos reconocen y afirman la fe profunda que tenemos en la Providencia de Dios, nuestra auténtica devoción mariana, nuestro amor por la familia, nuestro sentido comunitario, hospitalidad y muchos otros dones. (*La Presencia hispana: esperanza y compromiso* #3) Los obispos son conscientes del reto que representa darnos la bienvenida y dejarnos ser nosotros mismos. Reconocen también el dolor que sentimos cuando no somos bien recibidos y nos sentimos solos - extranjeros en la casa de Dios (*Hijos e hijas de la luz*, V). Ellos, nuestros obispos, creen que un ministerio efectivo debería ayudar a todos los jóvenes, en este caso a los hispanos, a sentirse cómodos y bienvenidos para poder desarrollar nuestra identidad a través de una afirmación de los valores y tradiciones de nuestra cultura particular, así como los dones y talentos que podemos ofrecer a nuestra comunidad de fe. (*Renovemos la visión* #23)

5. NUESTRA RESPUESTA: DIALOGO POR GRUPOS

4. Identifica tres talentos o dones que los jóvenes hispanos traen a la Iglesia de los Estados Unidos. Anotarlo en la Hoja de Trabajo #1.
5. ¿De qué manera tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o movimiento apostólico comparte esos dones con la comunidad parroquial? Anotarlo en la Hoja de Trabajo #1.
6. ¿Qué pueden hacer como grupo para promover que otros jóvenes tengan un Encuentro Personal con Cristo que los anime a vivir según el estilo de Jesús? Anotarlo en la Hoja de Trabajo # 1.

7. Identificar tres tipos de acciones que ustedes y/o la comunidad parroquial pueden hacer para hacer sentir bienvenidos a los adolescentes y jóvenes adultos hispanos, y ayudarles a desarrollar sus dones y ponerlos al servicio de la comunidad. Anotarlo en la Hoja de Trabajo #1.
6. ORACIÓN FINAL: CELEBRACIÓN Y SIGNO
 - Cantar “Pescador de Hombres”, al tiempo que se invita a los jóvenes en los grupos pequeños a tejer una red, como símbolo de su “sí” al salir al encuentro de Jesús que nos busca.
 - Una vez que cada grupo haya terminado de armar su red, la unirá a las demás, como signo de su compromiso de ser una comunidad más grande, que desea trabajar unida para acoger a los jóvenes y llevarlos a Cristo.

[Materiales necesarios: estambres para tejer las redes, Hoja de trabajo no. 1, canción “Pescador de Hombres”, papeles, lápices, etcétera.]

Sesión 2

El camino de la conversión

“Estaban en la barca... arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y su padre, le siguieron” (Mt 4:21-22).

Objetivos

- Reflexionar sobre la necesidad de una conversión continua al nivel personal para lograr ser discípulos de Jesucristo
 - Reflexionar sobre la necesidad de evangelizar la cultura.
1. CANTO O DINÁMICA DE INTEGRACIÓN
 2. ORACIÓN INICIAL Dar la bienvenida a los participantes y empezar con una oración usando el pasaje bíblico de la sesión o algún otro pasaje conectado al tema.
 3. DIALOGO SOBRE LA REALIDAD En espíritu de meditación, analiza un poco los siguientes aspectos de tu vida:
 1. Identifica dos actitudes, hábitos o comportamientos que te evitan desarrollarte como persona al máximo de tu potencial. Anótalas en un papel.
 2. Haz lo mismo con relación a tus relaciones familiares: ¿Qué actitudes y conductas necesitas cambiar para que las relaciones con tus padres, hermanos y familia cercana sean más armónicas? Anótalas en un papel.
 3. Por último, identifica dos actitudes o conductas que te evitan ser fuente de paz y alegría en tus ambientes inmediatos: la escuela, el trabajo, tu grupo de amigos, tu barrio. Anótalas en un papel.
 4. Lee los seis aspectos de tu vida en que los que Jesús te pide que cambies. Escoge los dos en que sientas que es más importante trabajar en estos momentos de tu vida, y pide la ayuda del Espíritu Santo para hacerlo. Márcalos con una palomita. Guarda el papel en un lugar seguro y ocasionalmente léelo para ver cómo vas en tu proceso de conversión.
 4. ILUMINACIÓN

Una herencia de fe profundamente enraizada en la cultura

Desde que los primeros misioneros trajeron la fe católica a nuestro continente, muchos de los valores y tradiciones de la Iglesia han tocado profundamente los corazones y raíces de la cultura latinoamericana. Los latinoamericanos seguimos atesorando este regalo de la fe, el cual es vivido y expresado en nuestro propio lenguaje y tradiciones y en el mestizaje de muchas razas y nacionalidades. Esta herencia común es de particular importancia para los hispanos que vivimos en los Estados Unidos, al tiempo que luchamos por definir nuestra identidad en un contexto culturalmente diverso y bajo la presión de la asimilación. (*Encuentro y Misión* #14). Los jóvenes hispanos/latinos tenemos un reto aún

más grande, porque tenemos que desarrollar nuestro sentido de identidad y experiencia de fe al tiempo que vivimos en medio de dos culturas.

¿Cómo puede promover la Iglesia la conversión continua de los millones de jóvenes bautizados católicos hispanos, para que nuestros hijos hereden el don de la fe y el amor por nuestra Iglesia? “Para hablar de conversión, el Nuevo Testamento utiliza la palabra *metanoia*, que quiere decir cambio de mentalidad. No se trata sólo de un modo distinto de pensar... sino de la revisión del propio modo de actuar a la luz de los criterios evangélicos”. (*Iglesia en América* #26). La conversión es un cambio de la mente y el corazón que fomenta una vida nueva en la cual no hay división entre lo que creemos y lo que hacemos cada día en nuestra familia, trabajo y vida social. La necesidad de conversión se aplica también a la separación entre fe y cultura. La conversión nos llama a despertarnos de una fe sólo de nombre y vivida sin energía, hacia una fe que trabaja a través del amor en cada aspecto de nuestra vida. Para ser verdaderos discípulos de Cristo, debemos dar testimonio de nuestra fe porque “el testigo no sólo da testimonio con las palabras, sino con su vida”. (*Iglesia en América* #26)

Las energías, entusiasmo e ideales basados en la fe, transforman los corazones y las culturas

Los obispos han afirmado que la Iglesia necesita del entusiasmo, energías e ideales de los jóvenes para hacer que el evangelio de la vida penetre todas las fibras de la sociedad. Esto involucra la transformación de los corazones y las culturas para crear una civilización de verdadera justicia y amor. (*Hijos e Hijas de la luz*, V). La conversión es una realidad personal, pero que incluye una dimensión social y cultural. La conversión en el plano social nos exige revisar las diferentes áreas y aspectos de nuestra vida a la luz del evangelio. En el caso de los jóvenes hispanos, es crítico revisar cómo la cultura y sociedad dominantes de los Estados Unidos, incluso nuestra propia cultura hispana/latina, promueve nuestro crecimiento e integración saludable. Los Obispos han dicho que “la integración no debe confundirse con la asimilación. Por medio de una política de asimilación, los nuevos inmigrantes son forzados a abandonar su idioma, cultura, valores y tradiciones... La integración quiere decir que los hispanos deben ser bienvenidos a nuestras instituciones eclesiales en todos los círculos. Deben ser servidos en su idioma siempre que sea posible y se debe respetar sus valores y tradiciones religiosas. Además debemos trabajar para el enriquecimiento mutuo por medio del intercambio de las dos culturas”. (*Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano* #4) Los obispos hablan también de la necesidad de transformar todas las culturas a la luz del evangelio. Esto se logra a través de un proceso de inculcación continua que fomenta la transformación íntima de las culturas por medio de los valores cristianos e integra esos valores en cada cultura (*Redemptoris Missio* #52).

5. NUESTRA RESPUESTA: Diálogo en grupos
 5. ¿De qué maneras concretas tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o movimiento apostólico, promueve una conversión constante de los jóvenes hispanos de tu parroquia? Anotarlas en la Hoja de Trabajo #2.
 6. Identifica tres valores del evangelio presentes en la cultura hispana y tres valores presentes en la cultura de los Estados Unidos. Anotarlos en listones

de colores vivos (amarillo, verde, rojo, etc.) Anotarlos en la Hoja de Trabajo #2.

7. Identifica tres anti-valores (aspectos que necesitan conversión, un cambio de corazón) en la cultura hispana y tres en la cultura de los Estados Unidos. Anótalos en listones de color beige o gris. Anotarlos en la Hoja de Trabajo #2.
8. Identifica tres cosas que la pastoral juvenil, de jóvenes adultos y tu parroquia pueden hacer para transformar de manera efectiva los corazones de las personas y las culturas. Anotarlas en la Hoja de Trabajo #2.

6. ORACIÓN FINAL: CELEBRACIÓN Y SIGNO

- Repartir todos los listones entre los miembros del grupo.
- Cantar un canto de conversión, por ejemplo, “Renuévame Señor con tu Espíritu”, al tiempo que los jóvenes pasan a engrapar los listones en la red tejida en la primera sesión.
- Al colocar cada listón, el joven que lo lleva hace una pequeña oración en silencio relacionada con lo que dice el listón.
- Para terminar, hacer una oración de acción de gracias por ser miembros de una comunidad de fe y de compromiso para tratar de vivir siempre los valores evangélicos.

Sesión 3

El camino para la comunión

“Del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros, aún siendo muchos, forman un solo cuerpo, así también Cristo. Todos nosotros, ya seamos judíos o griegos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un único cuerpo” (1 Cor 12, 12-13).

Objetivos

- Valorar los grupos y comunidades juveniles como un espacio privilegiado donde los jóvenes hispanos pueden nutrir su fe, descubrir el sentido de su vida y establecer amistades que les ayuden a vivir como seguidores de Jesús.
 - Fortalecer una visión de iglesia como una comunidad de comunidades, donde la diversidad es vista como un don de Dios y donde se promueve su unidad como un solo cuerpo de Cristo.
1. CANTO O DINÁMICA DE INTEGRACIÓN
 2. ORACIÓN INICIAL Dar la bienvenida a los participantes y empezar con una oración usando el pasaje bíblico de la sesión o algún otro pasaje conectado al tema.
 3. DIÁLOGO SOBRE LA REALIDAD
 1. Escribir en un papel grande todas las actitudes y acciones positivas que tienen como comunidad. Después identifican las tres actitudes y las tres acciones que realizan con más frecuencia, y las escriben en la Hoja de Trabajo #3.
 2. Escribir en otro papel grande todas las actitudes y acciones divisorias y discriminatorias hacia otros jóvenes. Después identifican las tres actitudes y las tres acciones que realizan con más frecuencia, y las escriben en la Hoja de Trabajo #3.
 4. ILUMINACIÓN

Jóvenes hispanos construyendo comunidad en medio de la diversidad

Leemos el texto de esta sesión y reflexionamos sobre su mensaje. Puede ser una reflexión hecha por una persona o bien por grupos. Los jóvenes hispanos vivimos en una cultura que valora los lazos comunitarios. La cultura juega un rol muy importante en lo que los jóvenes hacemos, en cómo interactuamos con los demás y en quién somos como miembros de una familia o comunidad específica. Este fuerte sentido de pertenencia nos da seguridad, consuelo y valor profético a través de rituales, esperanzas, valores y creencias comunes. De cualquier manera, esta familiaridad es frecuentemente desafiada por las muchas situaciones que los jóvenes hispanos enfrentamos en los Estados Unidos. Un número significativo de jóvenes hispanos somos inmigrantes viviendo lejos de nuestras casas

y luchamos por proveer sustento económico y ayuda a nuestras familias en nuestros países de origen. Otros somos hijos de inmigrantes y buscamos nuestra propia identidad al tiempo que nos movemos entre dos culturas con maneras diferentes de relacionarnos y con un sentido de comunidad distinto. Un tercer grupo somos los jóvenes cuyas familias han vivido por una o más generaciones en los Estados Unidos y aún luchamos por encontrar nuestro lugar e identidad en nuestras familias y sociedad. Un cuarto grupo somos los jóvenes que carecemos del apoyo familiar, que no tenemos una comunidad segura y, muchas veces, no tenemos oportunidades o apoyo institucional, especialmente en el área de la educación. En casos extremos muchos jóvenes de este grupo encuentran un sentido de comunidad participando en pandillas y actividades criminales.

¿De qué manera puede la Iglesia proveer un ambiente sano y un sentido de comunidad para esta joven población hispana tan diversa? (*Renovemos la Visión* p. 35). La comunión de la Iglesia, cimentada en el amor de Dios, está llamada a ofrecernos a nosotros, los jóvenes hispanos, el sentido de identidad, propósito y comunidad que anhelamos. Rescatados por Cristo y bautizados con el Espíritu Santo, los jóvenes católicos hispanos de todas las generaciones, de cualquier estatus migratorio o condición social, somos miembros plenos de la Iglesia, dignos del amor, el respeto y el apoyo de toda la comunidad cristiana. Enfrentados a una sociedad que es crecientemente diversa y, en cierta forma, dividida, es urgente proclamar con gozo y fe firme que a través de nuestra comunión con Cristo, nos integramos a la comunión viva con todos los creyentes (*Iglesia en América* #33). La comunidad de fe es el lugar donde el poder sanador de Jesús toca a los jóvenes, nos dice quienes somos a sus ojos y nos da la fortaleza y la gracia para afrontar los muchos retos que enfrentamos (*Hijos e Hijas de la Luz* p 20).

Un ministerio de vida comunitaria enraizado en la realidad de los jóvenes hispanos

Los obispos de los Estados Unidos son conscientes que la mayoría de los jóvenes hispanos no participamos en grupos o programas juveniles católicos y que no asistimos a escuelas católicas. El liderazgo de la pastoral juvenil, del ministerio hispano y del “youth and young adult ministry” somos también cada vez mas conscientes que el pensar que los jóvenes hispanos participaremos en los programas y actividades de “youth ministry” sólo por el hecho de saber ingles, ha probado ser incorrecto.

El modelo norteamericano del ministerio parroquial no llega a los jóvenes hispanos, en la mayoría de los casos, debido a diferencias económicas, culturales, educacionales, geográficas y lingüísticas. (*Encuentro y Misión* # 70) Esta ausencia de jóvenes hispanos se deja también sentir en las reuniones diocesanas y nacionales. La excepción se da en aquellas parroquias en donde la mayoría de sus miembros son de ascendencia hispana. Por otro lado, están surgiendo modelos alternativos de ministerio juvenil que proveen a los jóvenes y jóvenes adultos hispanos con un espacio para ser nosotros mismos y desarrollar un sentido de identidad y pertenencia como jóvenes católicos hispanos. Estos modelos, normalmente, toman la forma de grupos juveniles, movimientos apostólicos o, incluso, programas de catequesis para confirmación. La mayoría de sus miembros son hispanos de 16 a 25 años de edad. Conducimos nuestras actividades en español o bilingües y en el contexto de nuestra

realidad social, religiosa y cultural. En algunos lugares comienza a verse una interacción y vida comunitaria entre estos grupos o movimientos apostólicos con los grupos juveniles de la cultura dominante al nivel tanto parroquial como diocesano. Esto promueve un proceso de integración eclesial y unidad en la diversidad.

5. NUESTRA RESPUESTA: DIALOGO POR GRUPOS

3. Identifica tres razones por las cuales perteneces a tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o movimiento apostólico. Anotarlas en la Hoja de Trabajo #3.
4. ¿De qué manera tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o movimiento apostólico, promueve el sentido de pertenencia y unidad entre los jóvenes y jóvenes adultos hispanos que viven situaciones distintas? Anotarlas en la Hoja de Trabajo #3.
5. Identifica tres cosas que puede hacer tu grupo juvenil o de jóvenes adultos o tu parroquia para promover la unidad en la diversidad entre los jóvenes de tu parroquia. Anotarlas en la Hoja de Trabajo #3.
6. Identificar algunas maneras como pueden ir haciendo realidad en su grupo los mensajes sobre la unidad de todos los cristianos en Cristo, que recibieron al hacer la reflexión anterior. Anotarlas en la Hoja de Trabajo #3.

6. ORACIÓN FINAL: CELEBRACIÓN Y SIGNO

- Llevar una barca hecha en cartón o madera que simboliza a la iglesia y ponerla al centro o al frente del salón.
- Reunirse alrededor de la barca y orar al Espíritu Santo para estar siempre unidos como una sola Iglesia (barca), tanto al interior de su grupo juvenil como en su relación con otros grupos de la parroquia, otras parroquias, diócesis, etcétera.
- Cantar un canto relacionado a la iglesia, mientras se coloca sobre la barca lo elaborado en las sesiones de reflexión 1 y 2, es decir, la red con los listones de colores. Llevar las hojas de trabajo realizadas hasta ahora y colocarlas dentro del casco de la barca, como un símbolo de nuestra participación en la vida y la misión de la Iglesia.

Sesión 4

El camino para la solidaridad

*“Quien no ama a su hermano, a quien ve.
No puede amar a Dios a quien no ve” (1 Jn 4, 20).*

Objetivos

- Comprender en qué consiste la solidaridad cristiana y reflexionar sobre el llamado de Jesús a ser solidario, especialmente con los más necesitados.
- Conocer algunos principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia y la importancia de que los grupos juveniles integren sus enseñanzas y trabajen por la justicia.

1. CANTO O DINÁMICA DE INTEGRACIÓN

2. ORACIÓN INICIAL Dar la bienvenida a los participantes y empezar con una oración usando el pasaje bíblico de la sesión o algún otro pasaje conectado al tema.

3. DIÁLOGO SOBRE LA REALIDAD

1. ¿Cuál es el reto más importante que tienes que enfrentar como joven hispano en tu desarrollo personal, tus relaciones humanas, tus estudios, trabajo, participación social, vida espiritual, etc.? Anotarlos en la Hoja de Trabajo #4.
2. ¿De qué maneras concretas tu grupo de jóvenes, de jóvenes adultos o movimiento apostólico te ayuda a ser un católico más activo, un mejor estudiante, una persona que ayuda a los demás con un espíritu de solidaridad? Anotarlos en la Hoja de Trabajo #4.
3. ¿De qué manera se involucra tu grupo de jóvenes, de jóvenes adultos o movimiento apostólico en trabajos por la justicia, abogacía y servicio? Anótalas en la Hoja de Trabajo #4.

4. ILUMINACIÓN

La juventud hispana es una voz profética llamando a la solidaridad.

La presencia de los jóvenes hispanos en las parroquias bien establecidas nos habla de un camino de conversión que construye comunidad y descubre el fruto de la solidaridad. En contraste con la mayoría los jóvenes envueltos en los grupos juveniles y escuelas católicas de la cultura dominante, un gran número de jóvenes hispanos enfrentamos serias limitaciones económicas, bajo nivel educacional y rechazo social. Un número significativo de nosotros somos inmigrantes recientes y vivimos alejados de nuestras familias y en una cultura diferente. Algunos de nosotros trabajamos bajo situaciones de opresión y vivimos con el miedo constante a la discriminación o incluso a la deportación. La existencia de grupos juveniles hispanos y movimientos apostólicos enfrentan a la Iglesia local cara a cara

con la realidad contrastante de la clase media – la clase trabajadora; inmigrantes de generaciones - inmigrantes recientes; ciudadanos – extranjeros; miembros de la cultura dominante – cultura hispana / latina; blancos – morenos. Unir estas dos realidades diferentes en la única mesa del Señor es el gran desafío de la construcción del Reino de Dios que comienza aquí, en casa. Los grupos juveniles, de jóvenes adultos y los movimientos apostólicos, son el campo más fértil para la promoción de un crecimiento personal total y espiritual en cada joven que participa en ellos.

Juan Pablo II define la virtud de la solidaridad como “una firme y perseverante determinación de comprometerse uno mismo –y toda la comunidad de fe – al bien común; entendido como el bien de todos y cada una de las personas, porque todos somos responsables de todos” (*Sollicitudo Rei Socialis*, # 38). Esta comprensión de la solidaridad está basada en la santidad de la vida humana y en la inherente dignidad de cada persona, profundamente enraizada en el evangelio y articulada en la Doctrina Social de la Iglesia. “La Iglesia está llamada a alimentar en cada uno de los fieles una conciencia y compromiso a una vida de justicia y servicio... para impulsar a los jóvenes en el trabajo por la justicia... para vernos a nosotros mismos como un pueblo escogido para el bienestar de los demás – una comunidad que se solidariza con el pobre, que lleva su servicio a los necesitados y que lucha por crear un mundo donde cada persona sea tratada con dignidad y respeto” (*Renovemos la Visión* p. 38).

Un amor cristiano que da frutos de justicia, abogacía y servicio

“Nuestra fe nos llama a trabajar por la justicia; a servir a los necesitados; a buscar la paz; a defender la vida, la dignidad y los derechos de nuestros hermanos y hermanas, especialmente aquellos en mayor necesidad... también estamos llamados a contribuir al cambio de las políticas, estructuras y sistemas que perpetúan la injusticia, por medio de la acción legislativa, la organización comunitaria y el trabajo con organizaciones sociales para el cambio” (*Renovemos la Visión* p. 39). Los obispos quieren que los jóvenes hispanos, y todos los jóvenes en general, sepamos que no estamos solos al enfrentar nuestros retos y que continuarán escuchando nuestras preocupaciones y hablando en nuestro nombre (*Hijos e Hijas de la Luz* p. 20). La Iglesia seguirá siendo un ejemplo y promotora de justicia (Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano) que afirma y defiende el derecho de todos a la vida y a todas las necesidades básicas de decencia humana, incluyendo un trabajo digno, un salario justo, una vivienda digna, educación con respeto a los orígenes culturales y acceso a cuidados de salud. (*La Presencia Hispana en la Evangelización de los Estados Unidos*, #22). El derecho de las personas a emigrar buscando el sustento personal y de sus familias es fuertemente defendido por la Iglesia y está profundamente enraizado en la historia de los Estados Unidos como un país de inmigrantes (*Ya no somos Extranjeros* #34). Es por el espíritu de solidaridad, alimentado con el amor cristiano y educado por la doctrina social de la Iglesia, que los desafíos que enfrentan algunos miembros del cuerpo de Cristo, se convierten en los desafíos de todo el cuerpo de Cristo.

5. NUESTRA RESPUESTA

4. Identificar los cinco retos más comunes que enfrentan los jóvenes hispanos al tratar de vivir la solidaridad cristiana. Pasar la información a la Hoja de Trabajo #4.
 5. Identificar tres acciones que ya realiza su grupo de jóvenes para promover la solidaridad cristiana. Se ponen en cartulinas blancas, al estilo de vela de barco, de tamaño grande. Pasar la información a la Hoja de Trabajo #4.
 6. ¿Qué acciones puede realizar su grupo de jóvenes o la parroquia para ayudar a que todos los jóvenes vivan según el espíritu de la solidaridad cristiana? Escribirlas en cartulinas azul pálido, en forma de vela de barco, más pequeñas que las blancas. Pasar la información a la Hoja de Trabajo #4.
6. ORACIÓN FINAL: CELEBRACIÓN Y SIGNO
- Antes de iniciar la sesión, colocar en el centro del salón la barca con todos los elementos que se han ido añadiendo a lo largo de las sesiones anteriores.
 - Repartir los rayos y velas entre los participantes. Ponerse en círculo alrededor de la barca.
 - Cantar un canto de contenido social o profético, al tiempo que los jóvenes van pasando a colocar todos los símbolos en la barca.

Sesión 5

Jesús nos envía a la misión

*“Boga mar adentro, y echen sus redes para pescar... No temas.
Desde ahora serás pescador de hombres” (Lc 5, 4. 10)*

Objetivos

- Promover un espíritu de misión que lleve la Buena Nueva de Cristo a jóvenes hispanos que no participan en grupos y comunidades de fe.
 - Capacitar a los jóvenes para que sepan cómo hacer el trabajo misionero que realizarán en las dos siguientes semanas.
1. CANTO O DINÁMICA DE INTEGRACIÓN
 2. ORACIÓN INICIAL Dar la bienvenida a los participantes y empezar con una oración usando el pasaje bíblico de la sesión o algún otro pasaje conectado al tema.
 3. DIÁLOGO SOBRE LA REALIDAD
 1. En grupos de 4 a 5 personas, dialogar por unos 5 minutos, sobre las motivaciones más fuertes que tienen para llevar a Jesús a otros jóvenes. Después, dialogar otros 5 minutos sobre las dificultades más grandes que tienen para presentar a Jesús a otros jóvenes, de manera entusiasta y convincente.
 2. En sesión plenaria, hacer en un papel grande dos listas: una con las motivaciones y otra con las dificultades que identificaron en los grupos pequeños. Pasar a la Hoja de Trabajo #5.
 4. ILUMINACIÓN

Llevamos las Buenas Nuevas a los jóvenes hispanos donde quiera que se encuentren

De acuerdo a la Oficina del Censo de los Estados Unidos, la mitad de los 44.5 millones de hispanos que viven en los Estados Unidos son menores de 25 años. Aunque casi todos son bautizados, la mayoría aún no ha sentido el amor de la Iglesia. Este número impresionante nos reta a todos los católicos, especialmente a los jóvenes, a echar las redes de nuevo y traer a millones de jóvenes hispanos a una participación activa en la vida y misión de la Iglesia.

“El ardiente deseo de invitar a los demás a encontrar a Aquel a quien nosotros hemos encontrado, está a la raíz de la misión evangelizadora que incumbe a toda la Iglesia” (*Iglesia en América* No. 68). Esta misión es la más profunda identidad de la Iglesia. La tarea fundamental que nos pide Jesús como discípulos, es la proclamación de las Buenas Nuevas en cada rincón del mundo y en cada situación humana. Esta misión queda capturada en las Palabras que Cristo Resucitado dijo a sus discípulos: “Como el Padre me envió, también yo

los envió” (Jn 20:21). Aceptar esta misión involucra la proclamación de la Persona de Jesucristo, es decir, “...anunciar el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el Misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios” (*Evangelii Nuntiandi*, No. 22).

Llevar las Buenas Nuevas a los jóvenes hispanos es un reto que nos llevará fuera del templo, del edificio parroquial y de nuestras reuniones semanales. Nos movemos de los asientos a los pies... para ir de dos en dos a las escuelas públicas, los barrios, los lugares de trabajo, los cines, los bailes, los campos y donde quiera que los jóvenes hispanos se reúnan.

Los jóvenes somos los mejores apóstoles y misioneros para otros jóvenes

El ministerio de acompañamiento nunca ha sido tan importante como lo es ahora para los jóvenes. La emergencia de “culturas juveniles”, el impacto de los medios de comunicación en la población juvenil y la tendencia natural a aprender de los compañeros e inspirarse en ellos, llama a los jóvenes católicos ya comprometidos a ser más misioneros para su propia generación. Los jóvenes hispanos tienen una necesidad particular de este esfuerzo misionero ya que muchos de ellos viven lejos de sus familias o enfrentan la barrera del lenguaje entre sus padres recién inmigrados y su propia realidad bicultural. Los obispos enfatizan este compromiso misionero cuando dicen que el ministerio con los jóvenes “busca cultivar los talentos y méritos de los jóvenes, y autorizarlos a que usen estos méritos y talentos en liderazgo y ministerio en la Iglesia y comunidad incluyendo el ministerio de iguales así como también habilidades intergeneracionales” (*Renovemos la visión* p. 18).

Juan Pablo II dice que la misión evangelizadora de hoy nos llama a un nuevo proceso que puede ser definido como una Nueva Evangelización: nueva en su ardor, métodos y expresiones. Un número creciente de jóvenes líderes católicos y ministros juveniles están ya haciendo un esfuerzo por alcanzar a los jóvenes hispanos con convicción, gozo y creatividad. Los movimientos apostólicos, los grupos musicales católicos, las actividades misioneras, la lucha en favor de los inmigrantes y no nacidos, los esfuerzos realizados a través del Internet y otros medios de comunicación son testimonios vivos de la Nueva Evangelización que se realiza entre jóvenes católicos hispanos. Mucho falta por hacer y las redes necesitan ser lanzadas al agua y levantadas con fe, esperanza y amor por una pesca abundante.

3. En parejas o grupos de tres, reflexionar sobre las siguientes preguntas:
 1. Identifica tres maneras como puedes dar testimonio de tu fe en Cristo entre tus amigos, vecinos, compañeros de escuela y de trabajo. Anotarlas en la Hoja de Trabajo #5.
 2. ¿De qué maneras concretas tu grupo de jóvenes, de jóvenes adultos o movimiento apostólico lleva las Buenas Nuevas de Cristo a otros jóvenes en las escuelas, barrios, lugares de trabajo, etc.? Anotarlas en la Hoja de Trabajo #5.
 3. Identifica tres cosas que tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o tu parroquia pueden hacer para hacer que los jóvenes sean misioneros, especialmente de otros jóvenes hispanos que viven situaciones difíciles. Anotarlas en la Hoja de Trabajo #5.

5. NUESTRA RESPUESTA

Con el motivo de realizar una acción misionera entre los jóvenes, sin miedo y con eficacia, se realizará un entrenamiento para aprender a manejar el Instrumento para la Misión.

6. ORACIÓN FINAL: RITO DE ENVIO

- La barca con todos los símbolos acumulados en las otras cuatro sesiones, se coloca en el centro del salón.
- Invitar a ponerse en círculo alrededor de la barca.
- Cantar “Pescador de hombres”, mientras el facilitador/a de la oración va llamando a cada miembro del grupo por su nombre, y le entrega el símbolo de su compromiso misionero, que será una cinta con una crucecita y un anzuelo, que representan la salida a “pescar jóvenes” ayudados por Jesús. (buscar anzuelos pequeños y ponerles en la punta, una gota de resistol, pegamento o pintura de uñas, para que no pique.
- Formar una línea de las parejas que saldrán a la misión juntas. La primera pareja envía a la segunda a la misión; la segunda a la tercera, y así sucesivamente, hasta la última, quien envía a la primera. Esto se hace de la siguiente manera:
- La pareja que envía extiende sus manos sobre la pareja a la que va a enviar y la bendice para la misión diciendo: “Dios los bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, para que vayan fortalecidos a cumplir con su misión”.
- La pareja enviada responde: “Aceptamos esta invitación de Jesús a la misión con mucha alegría y compromiso”.
- Terminar con un abrazo de paz entre todos.

Instrumento para la misión

Este instrumento tiene tres componentes:

1. Una “Guía para la acción misionera”
2. Un “Volante para invitar al Encuentro Parroquial” (a ser elaborado por cada parroquia) Disponible en www.LaRedPJH.org
3. Un “Formulario para la encuesta con los jóvenes hispanos”

A continuación se presenta la “Guía”, la cuál se recomienda seguir de manera informal. Esto supone aprenderse de memoria los diferentes puntos sobre los que se desea dialogar, para que la conversación salga en forma natural. El formulario se presenta por separado, dado que cada joven deberá recibir varias copias de éste.

Guía para la Acción Misionera

Esta guía ha sido elaborada para ayudar a llevar a los jóvenes un mensaje de la amistad, esperanza y bienvenida que proviene de Jesús. Es un medio para llevar la Buena Nueva de la invitación a participar en el Encuentro Juvenil Parroquial y a unirse a su grupo juvenil, donde encontrarán amigos, enseñanzas, oportunidades de oración . . . Mediante este esfuerzo misionero se pretende invitar a jóvenes que participan en la Misa dominical o en actividades de la iglesia esporádicamente, así como a jóvenes católicos que hace tiempo que no asisten a la iglesia. Se pide que, en parejas, platiquen con 3 a 5 jóvenes conocidos, de su familia, la escuela, el trabajo o el barrio, siguiendo la guía que aquí se presenta.

1. Saluden al joven y platiquen con él o ella un ratito como lo harían normalmente al encontrarse con alguien a quien conocen y con quien desean platicar un poco más.
2. Coméntenle que están muy contentos porque la juventud católica hispana de la parroquia ha estado participando en la etapa preparatoria de un Encuentro Parroquial de jóvenes que será muy bonito, y al que quieren invitarlo/a. Platíquenle un poco sobre el deseo que tienen de que él o ella conozcan a sus amigos de la parroquia o movimiento apostólico, para ver si se animan a unirse a su grupo juvenil, una vez que se den cuenta lo que están haciendo. Si es oportuno, compartan algunas experiencias bonitas que los entusiasmen a ir al Encuentro Parroquial.
3. Entréguenles el volante en que se explica en qué consiste el Encuentro Parroquial, y la fecha y horas en que se llevará a cabo, y ofrézcanse a pasar por él o ella, para que lleguen juntos y no se sientan solos.
4. Después, díganle que están haciendo una pequeña encuesta para conocer algunas opiniones sobre cómo ven los jóvenes hispanos su realidad, y qué piensan que sería necesario hacer para ayudarlos a desarrollarse mejor como personas y como cristianos.
5. Hacer la “Encuesta con los jóvenes hispanos” (ver documento adjunto).

Demostración y ensayo de la acción misionera y la encuesta

1. El líder del grupo se prepara de antemano para hacer una demostración de cómo realizar las dos partes de la acción misionera: a) la invitación a participar en el Encuentro Parroquial y b) la petición de que respondan a la encuesta.
2. El líder hace un socio drama con tres personas distintas: a) una que coopera con ilusión, b) otra que está apática o difícil al principio, pero que cambia de actitud y colabora, y c) otra que se niega a entrar en diálogo. De esta manera los miembros del grupo aprenderán como manejar diferentes tipos de situaciones.
3. Se invita a dos miembros del grupo pasen a practicar cómo harán su acción misionera con otro miembro del grupo, quien colaborará bien. El resto del grupo dará una crítica constructiva al terminar.
4. Después se invita a otra pareja a dialogar con alguien difícil al principio y colaborativo después. Se repite el ejercicio de la crítica constructiva.
5. Por último, se repite el ejercicio completo con un joven que no desea colaborar.

Encuesta con los jóvenes hispanos

1. ¿Cuáles son los tres grandes regalos que la juventud hispana puede aportar a . . .
la Iglesia Católica en los Estados Unidos _____
_____?
la cultura y sociedad los Estados Unidos _____
_____?
2. ¿Cuáles son los grandes retos o desafíos que la juventud hispana enfrenta? Dinos
dos retos en cada uno de las siguientes aspectos de la vida:
 - a) Desarrollo personal
 - b) Relaciones interpersonales
 - c) Estudios académicos
 - d) Cultura
 - e) Trabajo
 - f) Vida espiritual
 - g) Formación de la feOtra _____
3. ¿Dónde encuentras ayuda para responder a estos retos o desafíos?
4. ¿Crees tú que la Iglesia Católica es un buen medio para ayudar a los jóvenes a
superar algunos de estos desafíos? Si responde que “sí”, preguntarle, ¿qué tipo de
ayuda espera encontrar en la Iglesia?
5. Pedir la siguiente información personal, explicando que este tipo de encuesta se está
haciendo en toda la nación, y que se desea saber cuáles son las similitudes y
diferencias en las características y opiniones de los jóvenes de distintas edades,
culturas latinas y lugares donde viven en Estados Unidos.

Información personal

Sexo: Masculino _____ Femenino _____ Fecha de nacimiento _____

Para ser llenado por los entrevistadores:

Parroquia: _____ Diócesis: _____ Fecha: _____

Encuentro parroquial

Objetivos

1. Afirmar la identidad católica de la juventud hispana e invitarles a participar activamente en la vida y misión de la parroquia.
2. Realizar el primer Encuentro de grupos en el proceso del PENPJH.
3. Profundizar sobre el llamado de Jesús a continuar su misión entre los jóvenes.
4. Analizar las conclusiones de las sesiones de reflexión y consulta y los aportes de las encuestas con los jóvenes hispanos.
5. Motivar a un compromiso a mejorar la pastoral juvenil parroquial.
6. Elegir los delegados al Encuentro Diocesano.

Nota: El salón estará adornado con los signos que se usaron durante las sesiones de reflexión y consulta. En el centro del salón se pondrán: la barca sobre un manto azul representando el mar y la red cubriendo la barca y saliendo de ella. Si en el Encuentro parroquial hay jóvenes que no participaron en la sesión de reflexión y consulta #1, se incluirá en la dinámica de presentación una oportunidad para que los nuevos incluyan sus eslabones en la red.

Esquema

1. Introducción—dinámica de presentación y oración. (1 hora)
2. Entrega y explicación del Cuaderno de Trabajo. (30 minutos)
3. Análisis del Cuaderno de Trabajo Parroquial. (2 horas)
4. Vemos nuestra realidad a la luz del Evangelio. (2 horas)
5. Escribir “cartas de los apóstoles de hoy a comunidades nuevas”. (30 minutos)
6. Identificación de los delegados al Encuentro Diocesano. (30 minutos)
7. Elaboración y entrega del Documento de Resultados Parroquiales. (30 minutos)
8. Eucaristía y ritual de envío. (1 hora)

Proceso

1. INTRODUCCIÓN

Jesús nos hace pescadores

1. Bienvenida y dinámica de integración—

Los pescadores de colores

- Llevar preparadas cintas de una yarda de papel crepé de 6 colores distintos, en número suficiente para que haya una para cada participante. Se usarán al estilo de bandana alrededor de la cabeza. Hay que dar una cinta a cada participante.
- El facilitador/a de la dinámica grita: “formen comunidades de 6 ó 8 pescadores del mismo color”. Cuando todos están en grupito, se pide a los jóvenes que se presenten diciendo su nombre y qué esperan del Encuentro Parroquial. Los que quedaron fuera deben integrarse a un grupo de su color.
- Después de un tiempo razonable, el facilitador/a grita: “formen comunidades de 5 o 6 pescadores de distintos colores. Se hace la presentación de la misma manera.
- La dinámica continúa por unas cuatro o cinco veces, alternando la formación de “comunidades de un solo color” con “comunidades multicolores”.
- Por último se pide que se formen 6 grupos del mismo tamaño (deberá saberse cuántas personas hay para dar la instrucción adecuada)
- Se pide a los jóvenes que se pongan ahora la bandana como si fuera corbata de mariner, y la cuiden durante el día porque se usará en la oración final.

2. Introducción al Encuentro Parroquial como

- a. un fruto de las sesiones de reflexión y consulta, y la acción misionera realizadas en la etapa preparatoria y
- b. la base sobre la cuál se fundamentan los niveles posteriores del Encuentro: el Diocesano, el Regional y el Nacional.

3. Oración inicial—

Jesús nos ha hecho sus pescadores

- Canto
- Llamar a cada grupo de jóvenes a que coloque su barca con sus símbolos al frente o al centro del salón.
- Invitar a los jóvenes que vienen por primera vez a pasar al frente para darles una estampita de un rostro de Jesús atractivo y joven, con la siguiente cita escrita atrás: “¡Ven y Sígueme, te haré pescador/a de hombres! Recuerdo del Encuentro Parroquial [nombre de la parroquia y fecha]”
- Invitar a todos los participantes a tomarse de las manos como símbolo de su esfuerzo común para cumplir su misión, y como un signo de que ahí está la semilla de la presencia de su parroquia en el Encuentro Diocesano, Regional y Nacional.

2. PREPARACION DEL CUADERNO DE TRABAJO PARROQUIAL

El Cuaderno de Trabajo Parroquial deberá haber sido preparado de antemano y consistirá de seis secciones. Hay que llevar suficientes copias para que todos y cada uno de los participantes tenga una sección para trabajar.

Sección 1: Hojas de trabajo #1 con los resultados de la sesión de reflexión y consulta #1: El Encuentro con Jesucristo Vivo

Sección 2: Hojas de trabajo #2 con los resultados de la sesión de reflexión y consulta #2: El camino de la conversión

Sección 3: Hojas de trabajo #3 con los resultados de la sesión de reflexión y consulta #3: El camino para la Comunión

Sección 4: Hojas de trabajo #4 con los resultados de la sesión de reflexión y consulta #4: El camino para la solidaridad

Sección 5: Hojas de trabajo #5 con los resultados de la sesión de reflexión y consulta #5: Jesús nos envía a la Misión

Sección 6: Aportes de las encuestas de los jóvenes hispanos

Nota: Se pueden usar formatos en blanco de las hojas de trabajo para vaciar los resultados de las sesiones de reflexión y consulta, lo mismo se puede hacer con las encuestas.

3. ANALISIS DEL CUADERNO DE TRABAJO PARROQUIAL

1. Si los grupos que quedaron al final de la dinámica son muy grandes, habrá que partirlos en dos, y la misma sección será analizada por los dos grupos.
2. Análisis de las secciones:
 - Leer individualmente las respuestas a cada pregunta con atención, y subrayar las ideas que les parezcan más importantes para responder mejor a las necesidades pastorales de los jóvenes.
 - Dialogar sobre las ideas que subrayaron y decidir cuál es la idea más importante, para compartirla en sesión plenaria. Las ideas que resulten más importantes se escribirán en los respectivos esquemas de las Hojas de Trabajo que se usaron antes. Por ejemplo, el equipo número 1, escribirá sus ideas más importantes en una Hoja de Trabajo # 1 en blanco. Esta Hoja de Trabajo se pondrá al frente de las demás al entregarse las conclusiones parroquiales y se escribirá en ellas la frase, Encuentro Parroquial, para explicar con ello que son las ideas más importantes de las hojas anteriores.

3. Llevar a cabo la sesión plenaria. Se deberán presentar las conclusiones de los grupos en orden según la sección que les tocó, empezando con la 1 y terminando con la 6. Lo pueden presentar de la manera más creativa que deseen. Pueden incluso escoger un elemento que consideren muy valioso y presentarlo en una dramatización, collage, canción, etc.

4. VEMOS NUESTRA REALIDAD A LA LUZ DEL EVANGELIO

1. El facilitador/a explica que juzgar la realidad a la luz de la Sagrada Escritura se llama “hacer reflexión teológica”, o sea, ver la vida bajo la mirada de Dios.
2. Dar a cada grupo uno de los siguientes pasajes. Se recomienda llevarlos en fotocopia, de modo que cada joven pueda tener el pasaje escrito. En el caso del relato de 1 Samuel 17 etc. (segundo punto abajo), cuidar que la secuencia de las diferentes partes del texto quede clara.
 - 1 Samuel, 3, 1-10: “Habla Señor, que tu siervo escucha”
 - 1 Samuel 17, 8ª. 10-11; 32-33; 48-51: “Con la fuerza de Dios podemos vencer retos gigantes”
 - Jeremías 1, 1-10: “Llamados desde antes de ser creados para destruir el mal y construir el bien”
 - Mateo 5,13-16: “Ustedes son la sal y la luz del mundo”
 - Marcos 4, 1-9: “Ser tierra buena para construir el reino de Dios”
 - Lucas 2, 41-50: “Discerniendo y haciendo la voluntad de Dios”
 - Juan 21, 4-8: “Cumplimos nuestra misión haciendo lo que Jesús nos dice”
3. Invitar a hacer una reflexión teológica en dos pasos:
 - Leer el texto bíblico asignado
 - A la luz del texto, responder: ¿Qué te dice Dios con este texto respecto a la realidad de la que se habló en el análisis hecho anteriormente?
 - Preparar una presentación de su reflexión mediante cualquiera de los siguientes medios: poesía, canto, carta, dramatización, cuadro plástico, mímica o gesto-drama... de 5 minutos máximo.
4. Hacer las presentaciones en sesión plenaria. El facilitador/a destaca los elementos más sobresalientes de cada presentación.

5. ESCRIBIR “CARTAS DE LOS APOSTOLES DE HOY A COMUNIDADES NUEVAS”

1. Al estilo de los apóstoles que escribían cartas a las comunidades dándoles recomendaciones, con la experiencia en sus grupos, las reflexiones en las sesiones de preparación y los aportes de los jóvenes a través de las encuestas, cada grupo escribirá dos cartas. Dichas cartas serán dirigidas a un grupo juvenil imaginario, recién formado.

Para escribir las cartas conviene primero hacer una lluvia de ideas y después decidir cuáles ideas incluir en la carta. También deberán decidir si la carta está dirigida a un grupo de adolescentes o de jóvenes adultos. Las cartas deberán ser a lo sumo de una página.

2. Formar dos grupos pequeños dentro de cada grupo grande:
 - Grupo 1: Escribirá recomendaciones de lo que no se debe hacer en los grupos juveniles porque es incorrecto o da malos resultados.
 - Grupo 2: Escribirá recomendaciones de lo que sí se debe hacer en los grupos juveniles porque es evangélico y da buenos frutos.
3. Cada grupo pasará a leer su carta en sesión plenaria.
4. Al final se puede realizar una votación para ver cuáles son las dos mejores cartas: una de lo que se debe hacer y una de lo que no se debe hacer. Entregar estas cartas al coordinador del Encuentro para que las presente en el Encuentro Diocesano y vea si es posible publicarlas en el boletín de la parroquia.

6. IDENTIFICACION DE LOS DELEGADOS AL ENCUENTRO DIOCESANO

1. En los grupos, hacer una lluvia de ideas de las cualidades que deben tener los jóvenes que irán como delegados al Encuentro Diocesano.
2. Elegir los delegados al Encuentro Diocesano de acuerdo a los siguientes criterios y las cualidades personales mencionadas anteriormente:
 - Deberán: (a) haber participado en las sesiones de reflexión y consulta, (b) haber realizado su acción misionera y (c) estar presentes en el Encuentro Parroquial.
 - Distribución estimada por edades y tipo de roles en la pastoral juvenil. Estas proporciones intentan captar la diversidad de la realidad del ministerio con jóvenes hispanos/ latinos en los Estados Unidos. Cada parroquia tiene libertad de adaptar las proporciones aquí recomendadas, según su realidad pastoral con la juventud latina.
 - a. Jóvenes adultos entre 18 y 30 años. Debe haber representatividad de edades (18-21 y 22-30). Se debe considerar tanto a los jóvenes en grupos y movimientos que hablan español, como a jóvenes que participan en young adult ministry y que sirven como voluntarios en grupos de youth ministry o pastoral con adolescentes.
 - b. Adolescentes: Dejando la decisión a la diócesis, se recomienda que haya un equilibrio entre jóvenes de 14-15 y de 16-17 años. Sólo quienes tengan 18 años al realizarse el Encuentro Nacional, podrán ser elegidos como delegados a éste.
 - c. *Youth ministers* y asesores adultos. Deberá haber representatividad según el número de personas que realizan estos roles en la parroquia.
 - d. Más del 75% del grupo de delegados deberán ser jóvenes.
 - e. Comprometerse a participar en el Encuentro Diocesano.

7. ELABORACION Y ENTREGA DEL DOCUMENTO DE RESULTADOS PARROQUIALES

1. Armar el documento que se entregará a la diócesis, con:
 - a. El Cuaderno de Trabajo Parroquial.
 - b. Los resultados del análisis hecho en cada uno de los grupos y en el Encuentro Parroquial. Hojas de Trabajo del Encuentro Parroquial.
 - c. Las hojas de trabajo de las sesiones y las encuestas a los jóvenes.
 - d. Las cartas apostólicas seleccionadas como las mejores.
2. Hacer al menos tres copias oficiales:
 - a) para entregar al coordinador del Encuentro Diocesano
 - b) para llevar al Encuentro Diocesano
 - c) para entregar al párroco.
 - d) hacer y entregar copias que sirvan para mejorar la acción pastoral en los grupos

8. EUCARISTIA Y RITUAL DE ENVIO

1. Ofrenda de las secciones con que se trabajó, y de todos los símbolos llevados de la etapa preparatoria.
2. Celebración de la Eucaristía
3. En el momento del ofertorio, todos los jóvenes pasan al altar y colocan sus cintas de colores en el altar, siguiendo el orden del arco iris, para indicar su compromiso a vivir en alianza de amor con Dios y ser fuente de amor en su familia y entre sus amigos y compañeros de escuela y de trabajo.
4. Envío de los participantes a continuar su misión en sus grupos juveniles o movimientos apostólicos.
5. Envío solemne de los delegados al Encuentro Diocesano, y compromiso formal de participar en éste.

Encuentro diocesano

Proceso diocesano

El proceso diocesano consiste de dos fases:

1. La fase preparatoria implica dos tipos de acciones:
 - La planificación del Encuentro Diocesano,
 - La recolección, análisis y organización de las conclusiones de los Encuentros Parroquiales, presentadas como el Cuaderno de Trabajo Diocesano.
2. El Encuentro diocesano

Meta

Analizar la realidad juvenil diocesana y fortalecer una pastoral de conjunto.

Objetivos

1. Analizar y priorizar las conclusiones emanadas de los encuentros parroquiales.
2. Analizar y priorizar las necesidades pastorales de los jóvenes emanadas de las encuestas hechas a los jóvenes de fuera de los grupos juveniles.
3. Elegir los delegados al Encuentro Regional.
4. Identificar las fortalezas y desafíos de los modelos parroquiales emanados de la reflexión hecha en las sesiones y en el Encuentro Parroquial.

Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que yo les he amado a ellos como tú me has amado a mí. Juan 17, 21-23

Nota: El salón estará adornado con todos los signos que se han desarrollado en los mini-encuentros y Encuentro Parroquial.

Proceso

- Bienvenida y la introducción al día
- Dinámica de presentación, reforzando la meta del encuentro.

1. ORACION INICIAL

- Colocar al centro del salón el casco de una barca grande que representa a la Iglesia, sobre una tela azul que represente el mar. No ponerle brújula, ni timón, pues estos se pondrán más adelante.
- Ir llamando por su nombre a las parroquias y movimientos, para que coloquen en el casco de la barca: sus redes y el documento con los resultados de su trabajo. Además colocaran los peces de colores, los peces grises, los rayos y todos los signos que se hayan desarrollado en las sesiones de reflexión y consulta y el Encuentro Parroquial.
- Lectura dramatizada de Marcos 4, 25-41.
- Reflexión por un miembro del Equipo Facilitador/a, basada en las siguientes ideas (Este puede ser el primer tema del día sobre la Iglesia):
 - Nuestra barca representa la iglesia diocesana.
 - Jesús indica que deben ir a la otra orilla, así nosotros como grupos parroquiales y movimientos apostólicos debemos movernos a otro nivel eclesial, como la “iglesia local”, o sea, la iglesia diocesana.
 - Esta iglesia local a veces pasa por tormentas o divisiones, que se dan por la ausencia de una unidad basada en Jesús.
 - Con la presencia activa de Jesús, la tempestad se calma y toda la Iglesia puede trabajar como una sola comunidad de fe, en la cuál participan activamente todos los grupos y movimientos, con un espíritu de unidad en la diversidad, que es lo característico de la Iglesia Católica.
- Invitar a cada uno de los grupos y movimientos a recoger su red y a empezar a unirla con las demás, para formar una gran red que simboliza el aspecto misionero de la iglesia. Poner música de fondo, o que el coro siga cantando mientras se va armando la red.
- Previamente se habrá elegido a un grupo de jóvenes, con representantes de todas las edades, para que coloquen la red, la cuál deberá cubrir la barca y salir de ésta hacia el mar. Todos los participantes forman un círculo alrededor de la barca. Conforme se hace esto, se canta “Somos el Cuerpo de Cristo” u otro canto similar.

2. PRESENTACION DE LA SINTESIS DIOCESANA: CUADERNO DE TRAAJO DIOCESANO

1. Presentación visual de cómo se realizó el Documento de Trabajo, qué partes tiene, y cuáles son los datos más relevantes.
2. El Documento de trabajo diocesano constará de los siguientes elementos:
 - El Encuentro con Jesucristo Vivo: Resumen de las Hojas de trabajo #1.
 - El camino de la conversión: Resumen de las Hojas de trabajo #2.
 - El Camino para la Comunión: Resumen de las Hojas de trabajo #3.
 - El Camino para la Solidaridad: El Resumen de las Hojas de trabajo #4.
 - Jesús nos envía a la Misión: Resumen de las Hojas de trabajo #5.
 - Aportes de las encuestas de los jóvenes hispanos.

Nota: Para hacer el resumen, se pueden usar los mismos formatos de las Hojas de Trabajo.

3. ANALISIS DE LOS RESULTADOS EN EL CUADERNO DE TRABAJO DIOCESANO

A. Análisis de los resultados parroquiales

1. Formar grupos pequeños y dividir entre ellos el trabajo de análisis del Documento de Resultados, para que analicen seis secciones del Cuaderno de Trabajo (una por grupo):
 - Encuentro-Bienvenida.
 - Conversión-Identidad.
 - Comunión-Pertenencia.
 - Solidaridad-Transformación de las estructuras.
 - Misión-Llevar el Evangelio a todos los ambientes.
 - Aportes de las encuestas.
2. Priorizar lo que se ha trabajado en el proceso parroquial.
3. Escribir los elementos que se consideren positivos en peces de colores vivos, y los elementos negativos identificados como prioritarios, en peces grises y beige. Los Resultados se escribirán en la Hoja de Trabajo #6 (Encuentro Diocesano)
4. Invitar a que un delegado de cada grupo vaya colocando en el mar sus peces grises y beige, diciendo en voz alta: Estos son los desafíos más serios que tenemos que enfrentar... .. Al final, el facilitador/a redondea mencionando los grandes desafíos que tenemos en la pastoral juvenil. (Escribirlo en la Hoja de Trabajo #6, como ya se mencionó arriba)
5. Invitar a que un delegado de cada grupo vaya colocando en la red sus peces de colores, diciendo en voz alta: Estos son los dones que Dios nos ha dado para vencer los desafíos y transformar nuestros ambientes según los valores del reino de Dios... .. (Escribirlos en la Hoja de Trabajo #6 como ya se mencionó arriba).
6. Al final, el facilitador/a redondea mencionando los dones que tenemos en la pastoral juvenil, y señala cómo al unir los dones de todos, al igual que la red fue unida es más factible tener éxito al enfrentar los desafíos.
7. Todo lo que se priorice en esta sesión formará parte del documento de trabajo Regional.

B. Análisis de los perfiles diocesanos

1. Un miembro del Equipo facilitador/a hará una presentación más a fondo de los principios de la pastoral juvenil siguiendo lo expresado en los documentos Renovemos la Visión e Hijos e hijas de la luz.

2. En los grupos pequeños, contrastar los elementos ya presentes en la diócesis con los desafíos, y responder a la siguiente pregunta: ¿Qué conclusiones sobre la pastoral juvenil en nuestra diócesis podemos sacar de este análisis? Escribir las dos conclusiones más importantes en un papelón.
3. En sesión plenaria cada grupo presenta las conclusiones más relevantes.
4. Escribir las conclusiones en la Hoja de Trabajo #7, Encuentro Diocesano.
4. Identificar acciones con que se puede mejorar la pastoral juvenil parroquial y diocesana
1. En los grupos pequeños, estudiar el documento, “La Pastoral Juvenil: metas, principios y elementos esenciales” (Disponible en abril del 2005).
2. Considerando lo que hemos escrito en el papelón y a la luz del documento anterior:
 - Escribir ocho recomendaciones para acciones pastorales al nivel parroquia, y elegir la más significativa para compartirla en plenario; señalarla con una estrellita. Escribir cada recomendación en un eje del timón. Escribir estas ocho recomendaciones en la Hoja de Trabajo #8, Encuentro Diocesano.
 - Escribir ocho recomendaciones para acciones pastorales al nivel diocesano, y elegir la más significativa para compartirla en plenario; señalarla con una estrellita. Escribir cada recomendación en una flecha de la brújula. Escribir estas ocho recomendaciones en la Hoja de Trabajo #8, Encuentro Diocesano.
 - Invitar a cada grupo a que pegue su timón sobre la armazón de éste, y que mencione en voz alta la recomendación más significativa.
 - Hacer lo mismo con la brújula.

5. DISCERNIMIENTO Y ELECCION DE LOS DELEGADOS AL ENCUENTRO REGIONAL

1. Formar un círculo alrededor de la barca y entrar en espíritu de oración.
2. Canto al Espíritu Santo, pidiendo su iluminación.
3. Lectura: Hechos 1, 15-25
4. Un miembro del Equipo facilitador/a entrega la hoja con los criterios para la elección de delegados (Encuentro Parroquial).
5. Hacer la selección de delegados.

6. EUCARISTIA

1. Celebrar una Eucaristía, de preferencia presidida por el obispo ordinario y concelebrada.

2. En la procesión de ofrendas se entregarán las hojas de trabajo con las que se conformará el Documento de Trabajo para el Encuentro Regional.
3. Después de la comunión, hacer el envío de los delegados.

Esquema del encuentro regional

“Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu nombre, echaré las redes” (Lucas 5, 5).

Meta

Analizar la realidad juvenil y la respuesta de la iglesia al nivel parroquial, diocesano y regional.

Objetivos

1. Establecer una red de apoyo y colaboración.
2. Sintetizar y priorizar las necesidades pastorales identificadas en las sesiones, Encuentros Parroquiales y Encuentros Diocesanos.
3. Analizar los modelos de pastoral juvenil parroquial, diocesana y regional, e identificar modelos y elementos que sirvan de ejemplo para otras diócesis.
4. Refinar y completar los principios de pastoral juvenil de acuerdo a los criterios expresados en Iglesia en América: encuentro-conversión-comunión-solidaridad-misión.
5. Ofrecer recomendaciones para mejorar la pastoral diocesana y la colaboración regional.
6. Elegir los delegados al Encuentro Nacional.

Proceso

1. Oración inicial: Somos un pueblo de fe y esperanza
2. Recogemos lo reflexionado en cada una de nuestras diócesis.
3. Analizamos nuestro actuar.
4. Análisis a la luz de los documentos pastorales:
 - Identificando nuestras prioridades
 - Refinar y completar los principios que deben guiar la pastoral juvenil hispana
 - Presentación de modelos parroquiales y diocesanos exitosos.
5. Reunimos por separado a los directores o coordinadores diocesanos y al resto de los delegados al encuentro regional.
6. Identificación de delegados diocesanos al Encuentro Nacional y Celebración.

Preparación para el Encuentro Nacional en Junio del 2006

Hoja de Trabajo # 1
El Encuentro con Jesucristo Vivo

Grupo: _____
Parroquia: _____
Diócesis: _____

Por favor, escribe tu respuesta debajo de cada pregunta. Gracias.

¿De qué maneras tu grupo juvenil o movimiento apostólico te ayuda a tener un Encuentro con Jesucristo Vivo y relacionarte con él cada vez con más intensidad?

¿Qué es lo que te hace sentir bienvenido y te anima a participar en un grupo juvenil?

¿Qué pueden hacer como grupo para promover un ambiente de bienvenida y motivar a otros jóvenes a participar en el grupo?

Identifica tres talentos o dones que los jóvenes hispanos traen a la Iglesia en Estados Unidos

¿De qué manera tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o movimiento apostólico comparte esos dones con la comunidad parroquial?

¿Qué pueden hacer como grupo para promover que otros jóvenes tengan un Encuentro Personal con Cristo que los anime a vivir según el estilo de Jesús?

Identificar tres tipos de acciones que ustedes y/o la comunidad parroquial pueden hacer para hacerles sentirse bienvenidos a los adolescentes y jóvenes adultos hispanos, y ayudarles a desarrollar sus dones y ponerlos al servicio de la comunidad.

Hoja de Trabajo # 2
El camino a la Conversión

Grupo: _____
Parroquia: _____
Diócesis: _____

Por favor, escribe tu respuesta debajo de cada pregunta. Gracias.

¿De qué maneras concretas tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o movimiento apostólico, promueve una conversión constante de los jóvenes hispanos de tu parroquia?

Identifica tres valores del evangelio presentes en la cultura hispana y tres valores presentes en la cultura de los Estados Unidos. Anotarlos en listones de colores vivos (amarillo, verde, rojo, etc.)

Identifica tres anti-valores (aspectos que necesitan conversión, un cambio de corazón) en la cultura hispana y tres en la cultura de Estados Unidos. Anótalos en listones de color beige o gris.

Identifica tres cosas que la pastoral juvenil, de jóvenes adultos y tu parroquia pueden hacer para transformar de manera efectiva los corazones de las personas y las culturas.

Hoja de Trabajo # 3
El camino para la Comunión

Grupo: _____
Parroquia: _____
Diócesis: _____

Por favor, escribe tu respuesta debajo de cada pregunta. Gracias.

Todas las actitudes y acciones positivas que tienen como comunidad.

Tres actitudes y las tres acciones negativas que realizan con más frecuencia

Identifica tres razones por las cuales perteneces a tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o movimiento apostólico.

¿De qué manera tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o movimiento apostólico, promueve el sentido de pertenencia y unidad entre los jóvenes y jóvenes adultos hispanos que viven situaciones distintas?

Identifica tres cosas que puede hacer tu grupo juvenil o de jóvenes adultos o tu parroquia para promover la unidad en la diversidad entre los jóvenes de tu parroquia.

Identificar algunas maneras como pueden ir haciendo realidad en su grupo los mensajes sobre la unidad de todos los católicos en Cristo.

Hoja de Trabajo # 4
El camino para la Solidaridad

Grupo: _____
Parroquia: _____
Diócesis: _____

Por favor, escribe tu respuesta debajo de cada pregunta. Gracias.

¿Cuál es el reto más importante que tienes que enfrentar como joven hispano en tu desarrollo personal, tus relaciones humanas, tus estudios, trabajo, participación social, vida espiritual, etc.?

¿De qué maneras concretas tu grupo de jóvenes, de jóvenes adultos o movimiento apostólico te ayuda a ser un católico más activo, un mejor estudiante, una persona que ayuda a los demás con un espíritu de solidaridad?

¿De qué manera se involucra tu grupo de jóvenes, de jóvenes adultos o movimiento apostólico en trabajos por la justicia, abogacía y servicio?

Los desafíos más grandes que tiene que superar la juventud hispana para vivir la solidaridad cristiana.

Las acciones que ya realiza tu grupo de jóvenes para promover la solidaridad cristiana.

¿Qué acciones puede realizar tu grupo de jóvenes o la parroquia para ayudar a que todos los jóvenes vivan según el espíritu de la solidaridad, sobre todo, con quienes más lo necesitan?

Hoja de Trabajo # 5
Jesús nos envía a la Misión

Grupo: _____
Parroquia: _____
Diócesis: _____

Por favor, escribe tu respuesta debajo de cada pregunta. Gracias.

Las motivaciones más fuertes para llevar a Jesús a todos los ambientes.

Las dificultades más fuertes para llevar a Jesús a todos los ambientes.

Identifica tres maneras como puedes dar testimonio de tu fe en Cristo entre tus amigos, vecinos, compañeros de escuela y de trabajo.

¿De qué maneras concretas tu grupo de jóvenes, de jóvenes adultos o movimientos apostólicos lleva la Buena Nueva de Cristo a otros jóvenes en las escuelas, barrios, lugares de trabajo, etc.?

Identifica tres cosas que tu grupo juvenil, de jóvenes adultos o tu parroquia pueden hacer para hacer que los jóvenes sean misioneros, especialmente de otros jóvenes hispanos que viven situaciones difíciles.

Hoja de Trabajo # 6
Encuentro Diocesano

Diócesis: _____

Fecha: _____

Por favor, escribe tus respuestas bajo cada columna. Gracias.

	Elementos positivos	Elementos negativos
1.	Encuentro con Jesucristo	
2.	Conversión	
3.	Comunión	
4.	Solidaridad	
5.	Misión	
6.	Encuestas	

Hoja de Trabajo # 7
Encuentro Diocesano

Diócesis: _____

Fecha: _____

Por favor, escribe tus respuestas bajo cada columna. Gracias.

Conclusiones sobre la Pastoral Juvenil en nuestra diócesis

Elementos positivos

Elementos negativos

Hoja de Trabajo # 8
Encuentro Diocesano

Diócesis: _____

Fecha: _____

Por favor, escribe tus respuestas bajo cada columna. Gracias.

Recomendaciones pastorales

Nivel parroquial (Timón)

Nivel diocesano (brújula)